



micah



miqueas

Respetar la democracia es el camino necesario para preservar a Honduras de la muerte y la violencia

Ante la crisis social y política que atraviesa el pueblo hondureño, derivado de la reelección del actual Presidente a través de un proceso electoral marcado por irregularidades que lesionan la voluntad popular, MIQUEAS GLOBAL, inspirados en el mensaje de justicia y paz del Evangelio de Jesucristo, declara lo siguiente:

1. Manifestamos nuestra profunda indignación y rechazo a la violencia institucional contra la población de ese país, que legítimamente ha salido a las calles a manifestarse en contra de las acciones fraudulentas que las autoridades políticas y electorales respaldan para evitar que se cumpla la voluntad popular expresada en las urnas.
2. Expresamos nuestra solidaridad a las familias, cuyos familiares fueron torturados y asesinados. Creemos que la paz y la concordia de los hondureños es el valor principal. Y respetar los valores democráticos y ciudadanos es el camino necesario para preservar a la sociedad de la muerte y la violencia.
3. Reconocemos que esta situación ha acentuado las divisiones en el país y eso incluye a la iglesia local. Sin embargo, animamos a que, en medio de sus diferencias, las iglesias puedan recordar y reconocer el llamado de Jesucristo a ser promotores de la Paz, la Justicia, la verdad y la misericordia ante toda circunstancia. Somos discípulos con doble ciudadanía, con una seria responsabilidad por el bienestar integral de nuestras comunidades.
4. Animamos a nuestras comunidades y organizaciones de fe de América Latina y el mundo a orar por el pueblo hondureño, así como interceder ante las instancias nacionales e internacionales para que las voces de solidaridad por la justicia, el respeto a los derechos y la democracia prevalezcan en actual proceso electoral en Honduras.

Soñamos junto con nuestros hermanos y hermanas por un nuevo amanecer en Honduras. Nuestras voces de protesta nos permitirán construir un país donde la justicia y la paz se encuentren, y el bienestar alcance a todos y todas (salmo 85:10).